

Hablan las regidoras de las regiones: las claves para la acción política	Título
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán - Compilador/a o Editor/a;	Autor(es)
Chacarera (No. 37 feb 2008)	En:
Lima	Lugar
Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán	Editorial/Editor
2008	Fecha
	Colección
Participación Política; Acción Política; Mujeres; Perú;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Peru/cmp-flora-tristan/20120824040342/regidoras37.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



¿Qué lleva a las mujeres a participar en política? ¿Cuáles son las dificultades que enfrentan? ¿Qué cambios en sus vidas ha implicado la actividad pública? Para responder a estas interrogantes conversamos con ocho regidoras distritales en las regiones de Lambayeque, Piura, Ayacucho y Junín.



Hablan las regidoras de las regiones: las claves para la acción política



Las mujeres no solo quieren tener una mayor participación política. También se proponen eficientes gestiones, cercanas a la ciudadanía. ¿Significa esto que están buscando un modo diferente de hacer política? La respuesta la encontraremos en la conversación con Nelly Muñoz Dixon (Municipalidad Distrital de La Brea, Negritos, Provincia de Talara), Elizabeth Risco Yovera (Municipalidad de El Tallán), Rosa Median (Municipalidad de Catacos), todas ellas de Piura.

Etel Mego Ortiz (Municipalidad de José Leonardo Ortiz, Provincia de Chiclayo), Flor Reaño (Municipalidad de Saña, Provincia de Chiclayo), de Lambayeque.

También fueron entrevistadas Felicitas Pañao Huamán (Municipalidad de Anco, La Mar) de Ayacucho; y Flor Rivera LLa-

cuachaqui (Municipalidad de Quilcas, Provincia de Huancayo) y Gledy Turín Contreras (Municipalidad de San Agustín de Cajas, provincia de Huancayo), de la Región Junín.

Una de las primeras constantes en las mujeres entrevistadas es el tener una trayectoria direccional previa a la experiencia de ser electas como autoridades. Esta participación se ha dado en organizaciones sociales, comités de autodefensa, federaciones, entre otras. Ellas reconocen que estos espacios les han brindado un mayor contacto con la realidad local, así como la posibilidad de relacionarse con otras/os actoras/es locales, como autoridades, dirigentes/as, funcionarios/os, ONG, etc.

Un aspecto resaltante es que su interés por participar en política se relaciona básicamente con la idea de alcanzar propuestas para contribuir al bienestar de la población, combatir la pobreza y buscar mecanismos para la equidad entre hombres y mujeres. «Como regidora me considero veedora, facilitadora e intermediaria, ya que puedo encaminar la solución de problemáticas, derivándolas a las autoridades competentes y haciendo seguimiento de los acuerdos», señala Felicitas Peñao, regidora de la Municipalidad de Anco.

Asimismo, Elizabeth Riesco, regidora de El Tallán, sostiene: «Siempre he tenido la motivación de participar en dar solución a las problemáticas de mi localidad, en fiscalizar y mejorar el manejo de la gestión municipal, por eso me animé a participar como candidata en las últimas elecciones».

Por su parte, Nelly Muñoz, regidora de la Municipalidad Distrital de La Brea, dice que siempre tuvo el interés de aportar en el desarrollo de su distrito, es así como en las últimas elecciones fue invitada a participar por Unidad Nacional representando a la zona norte de su distrito. Mientras que Etel Mego Ortiz, regidora de José Leonardo Ortiz, precisa: «Anteriormente había recibido invitaciones para participar como candidata, pero prefería capacitarme para llegar al cargo más preparada, así es como opté por llevar cursos de gestión municipal antes de participar como candidata en las elecciones».

Las principales dificultades que identifican en el ejercicio de sus cargos se relacionan con la ino-

perancia del sistema de administración pública, la demora en los trámites y el limitado presupuesto con el que se cuenta para la gestión. Al respecto, Flor Reaño, regidora de la Municipalidad de Cayaltí, sostiene: «Las mujeres debemos aprovechar todos los espacios de participación; si contamos con la capacidad y manejo en los temas, debemos hacernos escuchar y negociar nuestra agenda, para que sea una realidad, que se dé prioridad y cuente en la práctica con un presupuesto real. Las mujeres estamos preparadas para participar, ya lo estamos haciendo y podemos llegar más lejos».

La acción de vigilar y fiscalizar la gestión municipal también les genera muchas dificultades, como son las trabas para el acceso a la información, la negativa al pago de dietas, entre otras limitaciones.

Las regidoras también señalan como un obstáculo las rivalidades políticas por el protagonismo, que genera demoras en la ejecución de iniciativas. Opuesto a este tema está el poco interés y sensibilidad frente a los problemas locales de aquellas autoridades que no viven en el distrito que representan, lo que tiene como consecuencia un menor apoyo a sus iniciativas.

En el plano relacionado a los imaginarios y patrones culturales, las regidoras mencionan, en primer lugar, el problema del machismo, que se evidencia en algunas prácticas que han transitado del espacio privado al público, como es el hecho de que a las mujeres se le asigne en los municipios los programas sociales y comisiones ligadas a la mujer e infancia. También están las resistencias frente a las iniciativas de las mujeres, que limitan su acción.

Otro obstáculo que señalan las entrevistadas es que muchos de los alcaldes y regidores con los que trabajan siguen reduciendo el concepto de desarrollo a la inversión en obras públicas. A pesar del avance en servicios sociales no se reconoce el valor que tiene la inversión en las personas, en el desarrollo de sus capacidades. Sostienen que esta mentalidad trae consigo que en la práctica no se apueste por el desarrollo de habilidades y capacidades de la población. Elizabeth Risco, regidora de la Municipalidad de El Tallán,

señala que esta visión se expresa en «la prioridad que se otorga en los presupuestos de las municipalidades a la realización de obras de infraestructura». Es decir, «Se sigue asociando desarrollo a concreto», enfatiza.

Conocimiento de la gestión

Uno de los aspectos sensibles de la gestión de un cargo público es el conocimiento que se tiene de ella. Rosa Medina Ato, regidora de Catacaos, señala que muchas mujeres regidoras se sienten limitadas a nivel personal por este motivo. Si bien el afán por participar e involucrarse en las decisiones que se toman las motiva a informarse y actualizarse, en la práctica se sienten en desventaja frente a otros/as regidores/as, por ejemplo, en términos de convocatoria y en la sustentación de propuestas.

Las entrevistadas señalan que han tratado de llegar a sus cargos de la manera más preparada que les ha sido posible, en este sentido resaltan la importancia de estar bien asesoradas y de actualizarse constantemente. Así lo señala Flor Reaño, regidora de la Municipalidad de Cayaltí y lideresa del Programa de Formación de Mujeres Líderes Locales y Regionales del Centro Flora Tristán: «Quienes querramos participar en política debemos tener capacidad para facilitar acciones de promoción, liderazgo y manejo de estrategias para incorporar el enfoque de género. Asimismo, debemos conocer la realidad de nuestras localidades, manejar cifras y tener capacidad de elaborar iniciativas, de concertar, incidir y negociar, así como conocimientos ligados a la planificación del desarrollo, con presupuestos sensibles al género».

No obstante que las mujeres reconocen esta



La invitación a integrar las listas de partidos y movimientos es un reconocimiento a su liderazgo, pero la experiencia dirigencial no es suficiente para llevar adelante un cargo...



falta de preparación y el interés por fortalecer sus capacidades, continúa siendo un problema que enfrentan las mujeres. La invitación a integrar las listas de partidos y movimientos es un reconocimiento a su liderazgo, pero la experiencia dirigen- cial no es suficiente para llevar adelante un cargo de alcalde/sa, regidor/a, consejero/a. Esta falta de formación limita su participación en los debates, al momento de elaborar propuestas, proyectos de normas, etc.

Como lo menciona Rosa Medina Ato, regido- ra de Catacaos, «las mujeres tenemos la capaci- dad para participar en la vida política, de demos- trar a la sociedad que a partir de nuestro trabajo dedicado y transparente, podemos generar cam- bios a nivel de las mentalidades, de la gestión y contribuir de manera real al bienestar de la pobla- ción. Las mujeres debemos acceder al ejercicio de nuestros derechos, para lo cual resulta básico manejar información y tener la asertividad y capa- cidad suficiente para hacerlo».

Por ello, experiencias como la Escuela de For- mación de Lideresas Regionales y Locales son espacios importantes, pues les brinda la oportuni- dad de informarse en temas relacionados a ellas como mujeres, sobre sus derechos, sobre el con- texto y lo que implica acceder a un cargo público. Sumar la formación a su vocación por generar cambios a nivel político y socioeconómico, articu- lando sus necesidades prácticas y estratégicas y el impacto de las relaciones de género en sus vi- das privadas como públicas.

Las regidoras también hacen referencia al fac- tor tiempo. A pesar de la buena administración que hacen de él, sienten que no cuentan con todo el tiempo que quisieran para visitar a la población, seguir participando de sus organizaciones y dedi- car tiempo a su vida personal y familiar.

Propuestas desde las regidoras

Las propuestas que plantean las regidoras se orientan, sobre todo, al fortalecimiento de las ca- pacidades de las mujeres como estrategia para prevenir y enfrentar la violencia, en gestión orga- nizacional y desarrollo productivo. Reconocen el

valor del tejido social y la importancia de fortale- cer a los movimientos y organizaciones de muje- res, y uno de los medios es el fortalecimiento de sus capacidades.

Felicitas Pañao, regidora de Anco y lideresa del Programa de Formación de Mujeres Líderes Locales y Regionales del Centro Flora Tristán, con- fiesa: «Mi principal dificultad fue acudir a las asam- bleas comunales para dar solución a los proble- mas. Tenía dificultades para convocar porque lo hacía sola, luego las autoridades me fueron apun- talando y finalmente mis bases, que son las que me dan el apoyo y la confianza para liderar algu- nas iniciativas. Ahora estoy orgullosa porque he logrado dos memoriales, uno referido al incremen- to de las/os beneficiarias/os de los programas so- ciales en mi distrito y otro para el apoyo en finan- ciamiento de cocinas mejoradas».

Las regidoras señalan los retos que tienen para el periodo que queda de sus gestiones: ha- cer cumplir los planes de desarrollo concertado; fortalecer las capacidades de las mujeres de sus localidades; aportar en la prevención de la violen- cia; generar oportunidades en el empleo para las mujeres; y propiciar una mayor participación de las mujeres en el ámbito político.

Sostienen que para logran estos objetivos es necesario seguir trabajando en la incidencia polí- tica a nivel de las autoridades locales y regiona- les, en tanto es importante que desde estas ins- tancias se garantice la participación de las organi- zaciones femeninas en el desarrollo de progra- mas y proyectos de desarrollo, como es el caso de los Consejos de Coordinación Local.

Todo ello en la perspectiva que comparten las entrevistadas: que las mujeres cuenten con las mismas oportunidades para participar en el espa- cio público, visibilizando su aporte en la econo- mía familiar, así como a través de su participación en los procesos de desarrollo local. Como señala Nelly Muñoz, regidora de la Brea, Negritos: «Tan- to la mujer como el hombre tienen capacidades para participar en la política y espacios públicos. No solo se trata de buscar trabajo sino de poder conservar nuestros sueños y tener ambiciones, que nos permitan mejorar en la vida personal y familiar» (Martha Rico LI.).